



José Antonio Nielfa,
La Otxoa
(Abandoibarra, martes
21 de agosto, 23:30 horas)

“Parezco extranjero en el Bilbao de hoy”

Gorka Otaegi Uriya

LA Otxoa se jubila. Aunque, no del todo. Tras cincuenta años de vida laboral pisa el freno. Seguirá cantando eso de “el trabajo no me da miedo”, pero llenará el tiempo sin asomarse tanto a sus púlpitos (véase barra de pub o escenario) desde los que ha predicado su religión. Armado de valentía, voz, pelucas y tacones ha convertido a miles de personas en representantes de una sociedad más abierta. Tras el icono, está la persona: José Antonio Nielfa. Trabajador, hostelero carismático y ciudadano desencantado. Así es la otra Otxoa.

—¿Adiós a La Otxoa?

—Jubilarme no quiere decir que no haré nada. El bar lo llevarán familiares porque en Bilbao hay museos más antiguos que el Guggenheim que hay que mantener.

—¿Podrá vivir sin saraos?

—No me retiro del espectáculo. Haré menos, pero continuaré con todo lo que me haga pasarlo bien. Es lo que he hecho siempre. Rechazo actuaciones que no me gustan. No las necesito para comer. Canto para disfrutar, no para sufrir.

—¿Se retira por cansancio o quemazón?

—Porque cumpla 65 años. Cotizo desde los catorce. Para los once estaba sirviendo *tikitos* cuando el vaso abultaba más que yo. Quiero descansar, viajar por España...

—Pese a ello, le metieron en la cárcel por “vago y maleante”.

—Fíjate, con cincuenta años de vida laboral. ¡Tiene narices! Fue en Barcelona, tomando agua por la tarde en un local más iluminado que el mío. Pero bueno, a Lorca lo mataron. Algunos pagaron el pato para poder casarnos ahora. Lo triste es que se olvida. Luego vienen

los políticos y se llevan las medallas.

—**Quemado. No con el trabajo, sí con la clase política...**

—¿Quién no? En general, son unos iluminados. Hacen lo que quieren. Tienen muchos palmeros que les aplauden y viven como dios. Cuando hay uno decente, lo mandan a Vietnam. Como dice la escritora Matilde Asensi, hay que meterlos en pateras y tirarlos al mar. No entiendo cómo la gente puede discutir de política. Solo hubo una etapa bonita: cuando estuvimos unidos contra Franco. Luego, nos dividieron para sus intereses y estropearon todo.

—Se le ve nostálgico.

—Viví una época en que la vecina nos llevaba al cine a nueve niños del portal... Hoy, no dejas en-

LAS FRASES:

“Me jubilo porque quiero descansar, viajar, quitar preocupaciones... pero continuaré con todo lo que me haga pasarlo bien”

trar al bar a extranjeros carteristas y te llaman racista. En cambio, metes a veinte personas de más en un local y te viene la patrulla ¡Es una vergüenza! Han hundido la hostelería y ahora quieren ampliar horarios. ¡No hace falta! Ampliando horarios se fomenta el alcoholismo y la droga entre jóvenes. Es la estrategia de esta gentuza: dividir y vencer. Conmigo no han podido nunca, y ahora menos.

—**La Otxoa pudo ser futbolista.**

—Jugábamos al fútbol en la plaza Corazón de María. Del barrio llegaron al Athletic tres jugadores de mi época. El ojeador José Luis Garrai nos hacía pruebas... pero, sentía un complejo increíble al atraerme los chicos en el vestuario. No había información y la presión era enorme. Con diecisiete años, mi amigo Teo y yo nos marchamos de Bilbao. Volví diez años después, cuando a mi madre le detectaron cáncer. Si no, no hubiese vuelto.

—**Descubrió la Barcelona de los sesenta.**

—Barcelona me posibilitó prepararme como cantante. Pude conocer la época maravillosa de la ciudad. Era lo más vanguardista de Europa. ¡En plena dictadura! Ramblas donde se mezclaban intelectuales, prostitutas, obreros, homosexuales, artistas que salían del cabaret pintadas... Ahora es como Lugo en grande: no aporta nada.

—**Es la gente de Bilbao ahora más abierta?**

“Barcelona me posibilitó formarme para actuar. Era lo más vanguardista de Europa. Ahora es como Lugo en grande; no aporta nada”

—Los bilbainos siempre han sido más abiertos que el resto de Euzkadi. Quien triunfaba en Bilbao triunfaba en todo el mundo. El bilbaino era hospitalario y vanguardista. Pero, te hablo de cuando nos conocíamos todos. Ahora conozco a pocos. Parezco extranjero en Bilbao. Echo en falta aquella época.

—**Dejó escrito Marilyn que pese a estar rodeada de flashes y aplausos se sentía muy sola.**

—Yo no me siento solo por mi familia y amigos. Puedes tener a alguien para ir a la cama cada día. Pero, lo bonito es tener a alguien que te acaricie. Es lo que Marilyn y la mayoría buscamos. ¿Quién no tiene sexo? Cada día me salen un montón de proposiciones. ¿Y todos los ocultos que vienen? (risas).

—**Ha absorbido alguna vez La Otxoa a José Antonio?**

—No. La Otxoa muere en el camerino. Nunca me verás vestido de señora. Lo odio. No entiendo como en las despedidas a los novios les gusta vestirse de mujer. Es para analizarlo. “¡Soy como tú!” me dicen. Sí, ¡como yo vas a ser! La Otxoa es muy descarada; José Antonio muy tímido. Me disfracé para poder salir al escenario.

—**Es el ambiente gay super-ficial?**

—Creo que es lo menos superficial que hay. El que sale del armario tiene unos cojones como el caballo de santiago. Lo que pasa es que los armarios están aún llenos. Veo tantos gays por la calle que he llegado a pensar que habían salido hasta las perchas y las pollizas. Pero no. Cada día descubro más. Aquí nos definían como chicharrones o pelotaris. Pero hay mucho pelotari que va como los seiscientos antiguos: con la marcha atrás.

—**Tantos que hay una nueva hornada de transformistas.**

—Yo no lo veo así. Decidí ponerme pelucas porque además de cantar yo quería dar espectáculo, al igual que Tino Casal o Javier Gurruixaga. Tengo dieciséis discos. Viví el cabaret de Barcelona. Allí el transformista que no cantaba y hacía *play-back* era imitador de estrellas. Eso era magia; imitaciones perfectas. Ahora, cualquier mal hablado se pone una peluca, hace un *play-back* para imitar a Paloma San Basilio... Decir que esa gente es artista me parece una desgracia para el espectáculo.

—**En otoño se estrenará nuevo documental sobre La Otxoa.**

—He vivido muchas experiencias en televisión, pero ésta es muy bonita. Tras tres años grabando, además de estrenarse en ETB y TVE, recorrerá festivales de cine como el de Tolouse. Será el más completo sobre mi vida.

